

# VINDONNUS

---

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL DE LENA

---

*Revista de padremuñu cultural de Llena*

Más de un siglo de publicaciones periódicas en Lena | La fundición La Naredina (1871-1882) | [El túnel de La Perruca: interpretaciones toponímicas y anécdotas diversas](#) | La historia en las cimas. Las construcciones de la Guerra Civil en Lena | [Estudio toponímico-cartográfico del entorno de Tuiza-Penubina](#) | ¿Hay vida en Las Ubiñas? Elaboración de un catálogo de fauniflora | [La casa cuartel de Pola de Lena. La vigencia de la arquitectura silenciosa](#)

NA COREXA. JOSÉ MANUEL CASTAÑÓN | ENREDOS DE MOZACOS PELAS CALEYAS DE CASORVÍA, NUN VAN TANTOS SIEGLOS ATRÁS... | RESTAURANDO SANTOS, ÁNGELES Y DEMONIOS



## POLÍTICAS EDITORIALES

## Enfoque y alcance Vindonnus.

**Revista de patrimonio cultural de Lena** es una publicación anual que recoge artículos originales de diversas disciplinas, relacionados con el patrimonio, y con el paisaje cultural y natural del concejo de Lena. Nace con la pretensión de fomentar la investigación multidisciplinar del patrimonio cultural (en toda su amplitud semántica), así como de fomentar el interés en estos temas por parte de un público amplio y diverso.

La revista cuenta con dos bloques, claramente diferenciados:

**A) Artículos:** de investigación y divulgación, elaborados por especialistas, investigadores y profesionales en su respectivo campo.

**B) Na Corexa:** textos no científicos relacionados con la tradición popular (folklore, gastronomía, mitología, etc.), además de otras informaciones de interés cultural local (entrevistas, actualidad de asociaciones y entidades culturales, publicaciones, exposiciones, etc.).

## Proceso de evaluación

Los trabajos recibidos serán revisados en primera instancia por el Consejo de Redacción, el cual podrá requerir al autor su modificación, para continuar el proceso de revisión, o bien rechazar aquellos textos que no se ajusten a la política editorial. Posteriormente, todos los originales recibidos serán evaluados por miembros del Comité Científico u otros revisores externos mediante el sistema de revisión por pares. Las sugerencias se enviarán a los autores para que realicen las modificaciones pertinentes.

## Frecuencia de publicación

Publicación de periodicidad anual. El plazo de recepción de originales finaliza el 31 de enero de cada año.

## Política de acceso abierto

Los contenidos se ofrecen en línea, en la página web de la asociación Vindonnus: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/> tras la distribución de los ejemplares impresos. Esta revista proporciona sus contenidos en acceso abierto y a texto completo, bajo el principio de que permitir el acceso libre a los resultados de la investigación repercute en un mayor intercambio del conocimiento a nivel global.

## Indexación

La revista Vindonnus está indexada en la siguiente base de datos: Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=25589>

## EQUIPO EDITORIAL

## Dirección:

David Ordóñez Castañón. *Universidad del País Vasco UPV/EHU*

## Consejo de redacción:

Xulio Concepción Suárez; *Real Instituto de Estudios Asturianos*

María del Carmen Prieto González; *IES Pérez de Ayala*

Luis Simón Albalá Álvarez; *Investigador independiente*

Xosé B. Álvarez Álvarez; *Iniciativa pol Asturianu*

Luidivina Álvarez Fernández; *Investigadora independiente*

## Comité científico asesor:

Santiago Sánchez Beitia; *Profesor Titular de Física Aplicada I*

*Universidad del País Vasco UPV/EHU*

Carmen García García; *Profesora Titular de Historia*

*Contemporánea; Universidad de Oviedo*

Santiago Fortuño Llorens; *Catedrático de Literatura Española;*

*Universidad Jaume I de Castellón*

Luis Santos Ganges; *Profesor de Urbanística y Ordenación del Territorio, Universidad de Valladolid*

Juan Calatrava Escobar; *Catedrático de Composición*

*Arquitectónica, Universidad de Granada*

Ramón de Andrés Díaz; *Profesor Titular de Filología Española y Asturiana, Universidad de Oviedo*

Carmen Oliva Menéndez Martínez; *Ex-profesora en la ETSA de la Universidad Politécnica de Madrid*

Adolfo García Martínez; *Antropólogo; Real Instituto de Estudios Asturianos / UNED*

Luis Manuel Jerez Darias; *Escuela Universitaria de Turismo Iriarte (adscrita a la Universidad de La Laguna)*

Michael M. Brescia; Head of Research & Associate Curator of Ethnohistory, Arizona State Museum (University of Arizona), EE.UU.

## Miembros colaboradores:

Luis Núñez Delgado, Aurelia Villar Álvarez, Isabel Rodríguez Suárez, María Dolores Martínez García, Asociación Asturcentral, Asociación Flash Lena.

## ENVÍOS

Las instrucciones de envío y directrices detalladas para autores pueden consultarse en: <https://asociacionvindonnus.com/envios/>

- Sólo se aceptarán trabajos originales que no hayan sido publicados anteriormente en otras publicaciones.
- Las lenguas principales son el castellano y el asturiano.
- La extensión máxima de los originales será, por norma general, de 30.000 caracteres (con espacios, incluyendo títulos, notas y referencias). Se recomienda una extensión de entre 10 y 14 páginas, incluyendo imágenes, gráficos y tablas. El formato será A4, márgenes normales (3 cm). El corpus principal del texto irá en letra Garamond 11, interlineado 1,15. Aproximadamente el 30% de la extensión del artículo corresponderá a figuras.
- Al comienzo del artículo se debe incluir un resumen (máximo 10 líneas) en el idioma original del trabajo y en inglés. Asimismo, se incluirán entre 3 y 5 palabras claves, en el idioma original del trabajo y en inglés.
- Para la elaboración de las referencias bibliográficas se seguirá, preferentemente, el Estilo Chicago para Humanidades y, excepcionalmente, el Estilo Chicago para las Ciencias Físicas, Naturales y Sociales; empleando, respectivamente, notas a pie de páginas y referencias insertas en el texto.
- Las imágenes se incluirán en el texto en formato comprimido con su respectivo pie de foto; y también se enviarán en archivos aparte, con la máxima calidad, en formato JPG, TIFF o PNG.
- El Consejo de Redacción se encargará de realizar las correcciones ortotipográficas y de estilo de los trabajos que se publiquen, comprometiéndose su autor a realizar las modificaciones en un plazo de tiempo razonable.

Cada artículo se enviará en formato WORD y PDF, junto con la autorización de publicación al e-mail: [asociacionvindonnus@gmail.com](mailto:asociacionvindonnus@gmail.com). Las imágenes pueden enviarse por sistemas telemáticos alternativos.

## CONTACTO

*Asociación Vindonnus.*

Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

Dirección postal: Plaza Alfonso X El Sabio, 7 – 2ª planta 33630 – La Pola (Lena), Asturias, España

Web: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/>

Email: [asociacionvindonnus@gmail.com](mailto:asociacionvindonnus@gmail.com)

Teléfono: 611 093 156

## DATOS EDITORIALES

*Edita:* Asociación Vindonnus. Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

*Lugar de edición:* La Pola (Lena), Asturias, España.

*Diseño y maquetación:* ÁREANORTE

*Imprime:* Gráficas Eujoa

*Depósito legal:* AS-01181-2017

*ISSN:* 2530-8769

*e-ISSN:* 2695-3714

*Licencia:* Obra bajo licencia Creative Commons:



Más información en: <https://creativecommons.org/>

Diciembre de 2020

Tirada: 1000 ejemplares



# ÍNDICE

---

-5- **Presentación / Entamu**

## ARTÍCULOS

---

-6- **Más de un siglo de publicaciones periódicas en Lena**

*Alberto Fernández González*

-20- **La fundición La Naredina (1871-1882). Un proyecto frustrado en la industrialización del concejo de Lena**

*José Antonio Vega Álvarez*

-30- **El túnel de La Perruca: interpretaciones toponímicas y anécdotas diversas.**

Otro patrimonio material e inmaterial de la Rampa del Payares

*Xulio Concepción Suárez*

-42- **La historia en las cimas.** Las construcciones de la Guerra Civil en Lena

*Manuel Antonio Huerta Nuño*

-62- **Estudio toponímico-cartográfico del entorno de Tuiza-Penubina**

*Santos Nicolás Aparicio*

-78- **¿Hay vida en Las Ubiñas?** Elaboración de un catálogo de fauniflora

*César Álvarez Laó*

-86- **La casa cuartel de Pola de Lena.** La vigencia de la arquitectura silenciosa

*Valentín Arrieta Berdasco*

## NA COREXA

---

-94- **José Manuel Castañón.** La vida siempre en el frente de las tragedias

*José Fernández Fernández*

-102- **Enredos de mozacos pelas caleyas de Casorvía, nun van tantos siglos atrás...**

*Rufino Ceferino Vallejo Castañón. Xulio Concepción Suárez*

-106- **Restaurando santos, ángeles y demonios.** Segunda fase de restauración de las pinturas murales del camarín de Bendueños

*Carlos Nodal Monar*

-110- **LA ASOCIACIÓN**

---

Colaboran:



Conceyu  
Llena



# LA FUNDICIÓN LA NAREDINA (1871-1882)

Un proyecto frustrado en la industrialización del concejo de Lena

José Antonio Vega Álvarez

Investigador independiente

joseantoniovegaalvarez@hotmail.com



PALABRAS CLAVE: fundición, La Naredina, patrimonio industrial, metalurgia, Valle del Naredo  
KEYWORDS: foundry, La Naredina, industrial heritage, metallurgy, Naredo Valley

## RESUMEN

Con este artículo se pretende arrojar luz sobre los orígenes, existencia (efímera) y desaparición de La Naredina, una casi desconocida instalación metalúrgica surgida en los inicios de la industrialización en Lena. Se situaba a orillas del río Naredo, aprovechando la cercanía de los yacimientos de carbón y hierro existentes en el valle y en las faldas del Aramo, respectivamente. Fue impulsada por el ingeniero francés Augusto Bailly, apoyado por una veintena de inversores que en 1871 crearon la «Sociedad metalúrgica de La Naredina». Sin embargo, las dificultades para transportar la producción y extraer el carbón conducirían al cierre de la fábrica pocos años después de iniciarse la actividad. Aunque las explotaciones mineras continuaron en la zona, no fue posible reflotar la fundición. Sus ruinas permanecieron durante décadas olvidadas bajo la maleza hasta que fueron derribadas a principios de los noventa.

## ABSTRACT

This article aims to shed light on the origins, existence (ephemeral) and disappearance of *La Naredina*, an almost unknown metallurgical facility that emerged at the beginning of industrialization in Lena. It was located on the banks of the Naredo River, taking advantage of the proximity of the existing coal and iron deposits in the valley and on the slopes of the mountains of *El Aramo*, respectively. The French engineer Augusto Bailly, supported by about twenty investors, was the promotor of the “Metallurgical Society of La Naredina”, founded in 1871. However, difficulties in transporting production and extracting coal would lead to the closure of the factory a few years after the activity began. Although mining continued in the area, it was not possible to refloat the foundry. For decades, the ruins remained forgotten under dense brushwood until they were demolished in the early 1990s.

# 1. INTRODUCCIÓN

La historia de la fundición La Naredina es una de las más ignoradas de aquellas innovadoras instalaciones fabriles surgidas en los albores industriales y mineros del concejo de Lena, en el segundo tercio del siglo XIX. Con este artículo se pretende arrojar algo de luz sobre los orígenes y existencia de esta empresa metalúrgica, dedicada durante unos pocos años a la fundición del mineral de hierro que se extraía en la Sierra del Aramo. Ésta no fue la primera instalación metalúrgica de Lena (la fábrica de La Bárzana constituye un caso precoz en toda Asturias),<sup>1</sup> pero sí puede decirse que fue una de las manifestaciones industriales más tempranas en el concejo, cuya economía era entonces básicamente agropecuaria.

Su fundación se contextualiza en un momento en el que Asturias era el corazón siderúrgico de España. Las características geológicas del territorio permitían suministrar suficiente combustible y materia prima para satisfacer el elevado consumo de los hornos. La disponibilidad de carbón y mineral de hierro a un coste relativamente bajo otorgaba cierta ventaja a esta región frente a otros centros industriales (País Vasco y Andalucía, fundamentalmente), hasta que las tornas se cambiaron a favor de Vizcaya con el desarrollo de nuevas tecnologías en la década de 1880.<sup>2</sup>

Así pues, La Naredina nació impulsada por la abundancia y proximidad de los insumos, aunque estuvo lastrada desde sus comienzos por su situación algo apartada, a lo que hay que añadir la irregular calidad del carbón extraído de los *chamizos* de montaña. La carestía del transporte en los precarios caminos del Valle Naredo incrementaba el coste de comercialización del hierro elaborado y situaba a esta humilde fundición en desventaja respecto a otras fábricas mejor comunicadas, tanto de la cuenca del Caudal como del Nalón, o incluso del vecino concejo de Quirós.

Tras su prematuro cierre, las instalaciones de La Naredina quedaron abandonadas y cayeron en el olvido. Su derribo a finales del siglo pasado supuso una muestra más del desconocimiento y/o escasa sensibilidad que particulares y administraciones han mostrado hacia este tipo de elementos históricos, en parte, posiblemente, porque no ha sido hasta fechas recientes cuando se ha comenzado a asimilar que los vestigios de la industrialización forman parte fundamental de nuestro patrimonio cultural.

Progresivamente, cada vez más elementos industriales gozan de algún tipo de protección legal que garantiza su conservación –lamentablemente, no siempre– y, poco a poco, la sociedad en general va tomando consciencia del papel que estas piezas han tenido en la conformación de nuestra memoria e identidad colectiva. En este proceso de conocimiento y sensibilización resultan fundamentales los estudios que en los últimos años se vienen realizando para sacar a la luz un pasado que, aunque no tan lejano, es en muchos casos ignorado. Trabajos como los de Cristina Fernández Bustamante,<sup>3</sup> Guillermo Bas Ordóñez,<sup>4</sup> o los del autor que suscribe,<sup>5</sup> entre otros, constituyen un punto de partida para seguir documentando el patrimonio industrial de Lena. Ciertamente, falta mucho por investigar, especialmente si nos referimos a instalaciones poco recordadas y escasamente documentadas, como la que se expone en las siguientes líneas.

La presente investigación sobre La Naredina –para los lugareños, La Fabricona de Riabona– se apoya en diversas fuentes hemerográficas (sobre todo en los boletines oficiales y en algunas revistas especializadas del momento), bibliográficas y documentales, especialmente en los protocolos notariales de Lena, que ofrecen valiosa información relativa a la fundación y a los medios con los que contaba la empresa. Debe lamentarse la falta de fotografías antiguas –probablemente existieron, aunque se desconoce su paradero actual–, que, de hallarse, constituirían un testimonio gráfico de la mayor relevancia.

## ■ Figura 1.

Constantin Meunier (ca. 1885-1890). *La Coulée à Ougrée* [óleo sobre lienzo]. Musée des Beaux-Arts de Liège

1 La fábrica de aceros de La Bárzana fue creada más de veinte años atrás, en 1844. Vid. María Fernanda Fernández Gutiérrez. «La fábrica de aceros de La Bárzana (Vil.layana)». *Vindonnus. Revista de patrimonio cultural de Lena* nº3 (2019), pp. 16-28.

2 Germán Ojeda Gutiérrez. «Asturias, capital de la siderurgia española». En *Historia de la economía asturiana*, vol. 1, coord. por Germán Ojeda y Juan A. Vázquez. (Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, 1994), págs. 193-208.

3 Cristina Fernández Bustamante. *Actividad minera e industrial en Lena. Siglos XIX y XX*. (La Pola: Ayuntamiento de Lena, 2015).

4 Guillermo Bas Ordóñez. *Retrato del vapor en el Caudal*. (Mieres: Asoc. Cultural y Minera Santa Bárbara, 2019).

5 José Antonio Vega Álvarez. *Historias del valle Naredo y sus industrias*. (Oviedo: HiFer; 2013). *También: Historia de Fábrica de Mieres. El Mieres de la fábrica*. (Oviedo: HiFer, 2018)

## 2. LA GESTACIÓN E INICIOS DE LA FUNDICIÓN

### 2.1. La creación de la «Sociedad metalúrgica de La Naredina» (1871) y su promotor, Augusto Bailly

La idea de este proyecto industrial fue concebida por Augusto Bailly Morell (1826-1901),<sup>6</sup> ingeniero francés que había llegado a Asturias para trabajar en la *Société Houillère et Métallurgique des Asturies* de Mieres –de capital galo–, que años después se trasformaría en la conocida empresa *Fábrica Mieres*.<sup>7</sup> Este joven se introdujo rápidamente en la vida social de las Cuencas, casándose unos años después de su llegada con Rosalía Bernaldo de Quirós y Peón, heredera de una de las mayores fortunas de la zona.<sup>8</sup> El matrimonio duró pocos años, debido al fallecimiento de ella, no obstante, ambos participaron muy activamente en la vida social y económica del concejo y de Asturias.<sup>9</sup>

Para el proyecto de La Naredina, Bailly contó desde el principio con el apoyo del también francés Agustín Janiot. Esta empresa necesitaba de un gran capital inicial para adquirir la maquinaria, levantar las instalaciones, contratar la mano de obra etc., por lo que una fortuna familiar no bastaba para ponerla en marcha. Por ello, estos dos franceses decidieron constituir la «Sociedad metalúrgica la Naredina»,<sup>10</sup> con el objetivo de sumar inversores que apostasen por la construcción de la pequeña factoría siderúrgica y la explotación de minas.<sup>11</sup> Pronto se sumaron a la iniciativa veintiún socios más. Salvo los promotores –de origen extranjero–, eran casi todos asturianos, residentes diez de ellos en el concejo de Lena y los restantes en el concejo de Mieres, cuestiones de las que dan cuenta detalladamente las escrituras notariales.<sup>12</sup>

Los activos de este negocio eran bastante estimables para la época y para el conjunto del sector, por lo que merece elogiar la audacia demostrada por estos pequeños capitalistas en aquellos años, en que la burguesía regional aún no apostaba decididamente por la industrialización ni por el cambio de los medios de producción. Este grupo de audaces personajes de Lena y Mieres supieron interpretar los signos del cambio, que ya experimentaban otras regiones, con economías más pujantes. Eran conscientes de que, a la larga, la artesanía autóctona no podría competir con los productos industriales y, de ahí, su interés por invertir en productos fabriles, impulsando así un incipiente –y no del todo fructífero– desarrollo industrial en el concejo.

Esta ilusionante sociedad se escrituró en la notaría de Ramón Fernández Cárcaba, el 4 de marzo de 1871, en Pola de Lena. El documento fundacional recoge de esta forma el espíritu emprendedor de los promotores:

«[...] inspirada del mejor deseo de la prosperidad del país y convencidos que el mejor modo de contribuir a ello facilitando un desarrollo de la industria por medio de una fundición de hierro y explotación de minas de carbón y hierro esta sociedad será conocida con el nombre de Sociedad Metalúrgica la Naredina de Pola de Lena».<sup>13</sup>

Esta empresa solicitó a las autoridades que se le permitiera realizar trabajos de fundición y explotación de minas de hierro y carbón por espacio de noventa años, siendo su capital social treinta y siete mil quinientas pesetas (representadas por setenta y cinco acciones de quinientas pesetas cada una).<sup>14</sup>

6 J.A. Vega Álvarez. *Lena en el tiempo*. (Oviedo: HiFer, 2013), pág. 258.

7 Vid. *Journal de Toulouse*, 29 de mayo y 6 de junio de 1861: 3; *Le Courrier de la Drôme et de l'Ardèche*, 31 de mayo de 1861: 3; *Journal du Loiret*, 7 de junio de 1861: 3; *Le Mémorial d'Aix*, 9 de junio de 1861: 2; y *La Correspondencia de España*, 3 de junio de 1861: 4.

8 Rosalía Bernaldo de Quirós y Peón, nacida en 1831, era la décima poseedora del Mayorazgo de Lena.

9 Por ejemplo, Bailly fue un firme defensor del paso del ferrocarril por el puerto de Pajares, siendo uno de los promotores de la manifestación de 1881 organizada para oponerse al proyecto de variación del trazado ferroviario inicialmente previsto. *El Carbayón; diario asturiano de la mañana*, Año III Número 163, 15 de marzo de 1881: 4.

10 Archivo Histórico de Asturias (AHPA). Protocolos Notariales; distrito de Lena. Notaría de Ramón Fernández Cárcaba. Caja 10632/01. *Copia de la escritura de fundación de la sociedad anónima denominada Sociedad metalúrgica la Naredina» de la Pola de Lena (Asturias) (4/III/1871)*. Se incluyen sus estatutos, en los que se recoge: «1º Que la sociedad se denominará “Sociedad metalúrgica la Naredina de la Pola de Lena.” 2.º, que duración de la Sociedad, será de noventa años contados desde la fecha de la concesión. 3.º El capital social será de treinta y siete mil quinientas pesetas, representadas por setenta y cinco acciones de quinientas pesetas cada una [...]».

11 En este tipo de sociedades, el capital inicial era distribuido en pequeñas partes –llamadas acciones–, repartidas entre los socios inversores, que contaban con recibir beneficios de la empresa proporcionalmente al dinero que habían aportado.

12 Augusto Bailly y Morell, don Tomás Vigil y López, don Agustín Janiot y Charbonier, don Francisco Parada y Rodríguez, don Gaspar Tuñón y Delgado, don Eusebio Vázquez y Miranda, don Plácido Cuenllas y Blanco, don Antonio Vigil y López, don Cesáreo Aza López, don Francisco Bernaldo de Quirós y Peón, don Wenceslao Fernández de la Granda, vecinos de esta referida villa: don Marcelino Banciella y Vara, don José Pió Fernández de la Granda, don Modesto Pello y Fernández, don Nicasio Carrera y Bergara, don Ignacio Ballón y Pérez, don Francisco Martínez y Fernández, don José Tresguerres y Díaz, don José Díaz Álvarez, don Fernando Casero y Prieto, don Manuel Pello y Fernández, don Fernando Álvarez y Álvarez, don José Baragaña y García, don José García y García, don Fernando Veriena y Álvarez, don Evaristo Fernández y Miranda, vecinos de Mieres. AHPA Doc. cit.

13 *Ibid.*

14 *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, Número 58, 17 de abril de 1871.



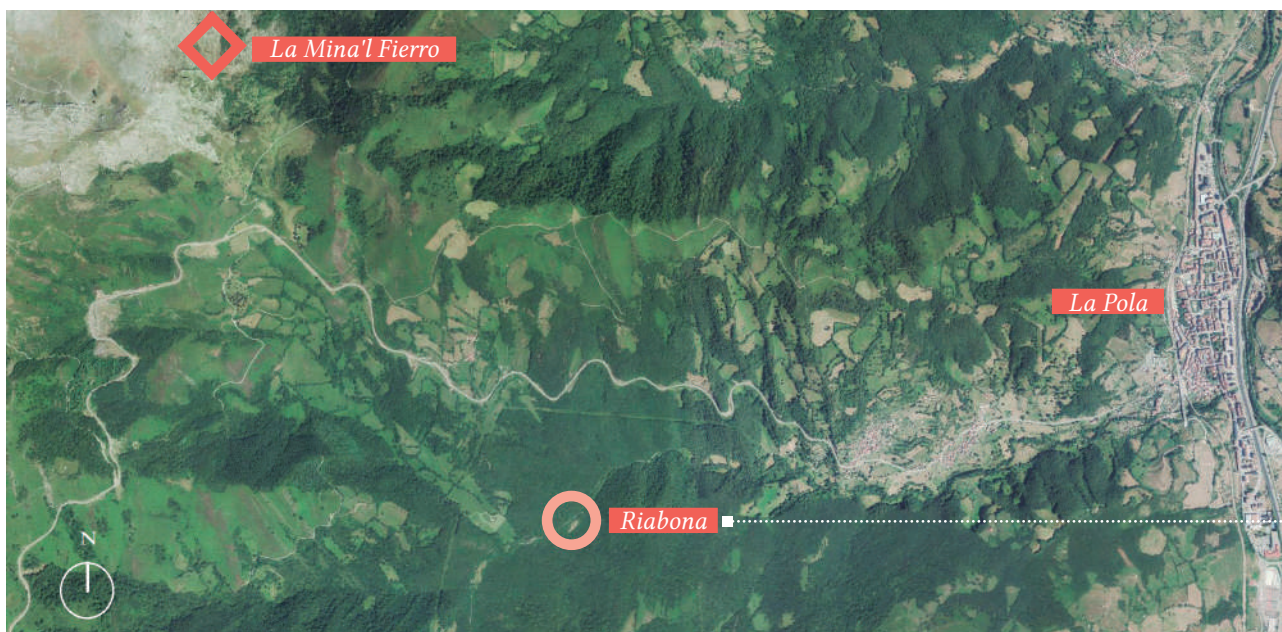
## 2.2. La elección del lugar y la implantación de la fábrica

Augusto Bailly, como ingeniero, era un hombre de amplias miras industriales. Después de estudiar las cuencas del Nalón y del Caudal, comprendió que el valle del Naredo era un territorio con grandes oportunidades para la metalurgia por los recursos naturales que ofrecía: se trata de una amplia franja hullera con yacimientos de mineral de hierro en sus proximidades. Además, por este valle discurre un río de caudal mediano cuyas aguas movían algunos molinos (propiedad de los vecinos de Tablao y Armá), por lo que pensó que también podrían mover los artilugios mecánicos necesarios para la transformación del hierro. Años después, las aguas del río Naredo serían aprovechadas para lavar los carbones procedentes del Mofusu y explotadas por Hulleras del Naredo.<sup>15</sup> También había madera a discreción por ser un valle con grandes masas forestales. Otro factor importante era la abundante mano de obra existente. En esta zona, netamente rural y alejada de La Pola, los pueblos próximos al emplazamiento

de la fábrica y minas contaban con bastante población, dispuesta a obtener ingresos extra para las precarias economías campesinas.<sup>16</sup>

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en el momento en que se fundó la sociedad el ferrocarril aún no había llegado a La Pola –lo hizo en 1874– y aún trascorrirían unos años más hasta que se realizó el rudimentario ferrocarril que conectaba las explotaciones mineras del valle del Naredo con La Pola.

El paraje elegido para ubicar la fundición fue Riabona (entre los pueblos de Piedracea y Tablao),<sup>17</sup> situado en el margen derecho del río. Se accedía a este solar desde el antiguo camino que comunicaba Lena con Quirós<sup>18</sup> por medio de un pequeño puente que salvaba el cauce fluvial, formado con muros de mampostería y un tablero de madera.<sup>19</sup> Las instalaciones comenzaron a levantarse a finales de los años sesenta del siglo XIX, junto con la construcción de los caminos necesarios para comunicar



■ Figura 2.

Situación de la fundición de Riabona (círculo) y de los yacimientos ferruginosos de la Mina'l Fierro (rombo). (IGN)

15 «D. Antonio Aburto, apoderado de D. Luis de Ocharán, vecino de Bilbao, que solicita el aprovechamiento de 20 litros de agua del arroyo “Naredo”, para el acabado de carbones de las minas del Coto del mismo» *La Opinión de Asturias*, Año I Número 48, 2 de abril de 1893

16 El censo de habitantes de los pueblos de la zona en el año 1887 era de: Piedracea: 224 vecinos. Palaciós: 175 vecinos. Armada: 65 vecinos. Tablao: 60 vecinos. Total: 524 vecinos. *Vid.* J.A. Vega Álvarez. *Op. cit.* (2013), pág. 138.

17 «Desde la vega más *avesea* de Morúes, pasamos a la otra más *soleyera* de Riabona (dos lugares emparejados). El nombre lo lleva también: una ‘ribera buena’ (lat. *ripa bona*), más abierta y productiva, a la otra parte del río (la que mira más bien al suroeste), no por casualidad, frente a Morúes». Julio Concepción Suárez. *Por las montañas de Lena*. (Oviedo: Ediciones KRK, 1998), pág. 44.

18 «A la derecha de esta villa, mirando a Castilla, y a la orilla del río Naredo, y por el monte que le da nombre, hay un camino que sale a Quirós, hacia Llanuces y frente a Villamarcel, lo que merece observarse para conocer la gran vuelta circular que van tomando». Gaspar Melchor de Jovellanos. *Diarios (memorias íntimas): 1790-1801*. (Gijón: Real Instituto de Jovellanos / Madrid: imprenta de los sucesores de Hernando, 1915), pág. 109.

19 El Camino Real salía de la Pola por La Caleyá, La Capilla, La Flor, Morúes, La Cuesta, La Bayuga, La Costona, La Pedrera, la Cruz, La Fariega, Los Fueyos –envachinaos entre los valles– El Quentu, La Cabanina, Loxigu, La Felguera, El Cochéu, La Teyeral, Fresnal, Las Llanas de Quirós y Cortes. La documentación escrita sobre este camino nos remonta, al menos, a finales del siglo XV, perdurando hasta buena parte del siglo XX. Fue una vía fundamental de paso de gentes y mercancías entre Lena y el concejo vecino de Quirós. J.A. Vega Álvarez. *Op. cit.* (2012), pág. 139.

las minas de carbón y hierro con el lugar fabril. Además, se mejoró el tramo del Camino Real desde Pola a la factoría, pudiéndose apreciar aún a día de hoy algunos de los muros realizados para la contención de taludes.

En el momento de su fundación, la «Sociedad Metalúrgica La Naredina» ya había realizado diversas obras para implantar la fábrica y tenía un patrimonio que estaba compuesto por los siguientes bienes:

- a. Minas de carbón y de mineral de hierro.
- b. Un prado y monte denominado Riabona con una extensión de una hectárea y setenta áreas. Esta finca fue adquirida el 16 de junio de 1868 por Agustín Janiot a un socio de la sociedad, concretamente a Francisco Bernaldo de Quirós y Peón (cuñado de Bailly). Posteriormente, este terreno, con un valor de 4.500 pesetas, fue cedido por Agustín a la Sociedad Naredina a cambio de tres acciones.<sup>20</sup>
- c. Un edificio construido para la maquinaria en el mismo terreno de Riabona con una extensión de 40 metros cuadrados y valorado en 3.500 pesetas.
- d. Un horno de fundición de unos 10 metros cuadrados, con un valor de 5.000 pesetas.
- e. La maquinaria y rueda hidráulica que también estaba dentro del terreno, valorada en 1.500 pesetas.<sup>21</sup>
- f. Las herramientas de la fábrica estaban valoradas en 125,70 pesetas.

Para levantar en Riabona el conjunto de edificaciones necesarias se contrataron diferentes trabajadores, entre los que cabe señalar a los canteros, encargados

de la construcción de los muros del puente, los muros de contención del terreno, así como diversos edificios, destacando especialmente el horno de fundición. Estas sólidas instalaciones, que debían soportar arduos trabajos, fueron construidas mayoritariamente en mampostería de piedra.<sup>22</sup>

Para alimentar el horno, tanto de hierro como de carbón, La Naredina, comenzó la explotación de varios yacimientos. El mineral negro se obtenía en la concesión llamada «mina Luisa» situada en el paraje de Vallina Negra.<sup>23</sup> Aunque en la zona existían vetas, posiblemente algunas innovaciones de la época contribuirían a convencer a los inversores, puesto que en 1865 llegó a España la tecnología que permitía la inyección de aire caliente en el horno, reduciendo drásticamente el consumo de carbón.<sup>24</sup>

La compañía consiguió también la concesión para explotar un yacimiento ferruginoso cercano.<sup>25</sup> El hierro procedía de una mina en Vega de Veneros,<sup>26</sup> en las proximidades del Aramo (*figuras 4 y 5*). Por tanto, con las instalaciones construidas y las minas en activo, la compañía ya disponía de los ingredientes fundamentales para producir el preciado metal, con el que confeccionar todo tipo de objetos, máquinas y vehículos: el hierro.

■ **Figura 3.**

*Bocamina de la Mina'l Fierro, en la falda del Aramo (Xulio Concepción Suárez)*

■ **Figura 4.**

*Detalle de situación de la finca de Riabona, a orillas del Río Naredo, junto a la carretera de Tablao (IGN)*

<sup>20</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*: Número 58, 17 de abril de 1871.

<sup>21</sup> Una *rueda hidráulica* es un artilugio en forma de rueda con unas paletas o «rodeznos», que, al chocar el agua en ellos, hacen que la rueda gire sobre su eje. La aplicación de la rueda hidráulica al aprovechamiento de la energía potencial acumulada en el agua, para transformarla en energía cinética, constituye uno de los mayores descubrimientos técnicos, comparable a la electricidad.

<sup>22</sup> La extracción de la piedra produjo una alteración del paisaje en aquellas épocas (hoy apenas visible) puesto que se talaron todos los árboles y arbustos de la zona, para poder trabajar y utilizar de paso la madera para diversos usos. La metodología de trabajo era muy simple para iniciar las labores en una nueva zona se comenzaba por limpiar toda la vegetación y retirar toda la tierra hasta descubrir la roca limpia visible. J.A. Vega Álvarez. *Op cit.* (2013), pág. 136..

<sup>23</sup> «Vallina Negra: Vallina perbaxo Les Mofoses, llegando a Morúes. Tablao» María Paz García Álvarez. *Toponimia* (70). *Conceyu de L.lena. Parroquia de La Pola*. (Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana, 1998), pág. 42.

<sup>24</sup> Para producir 1 Tonelada de acero es necesaria 1 Tonelada de hierro y 1,5 Tm. de carbón. Cuando años atrás (1836) eran necesarias 2 Tm. de hierro y 3,5 Tm. de carbón para producir 1 Tm. de acero

<sup>25</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*: Número 58, 17 de abril de 1871.

<sup>26</sup> «Entre charla y charla, subimos sin damos cuenta el zig-zag mayor de La Calzá'l Fierro. Así la llaman los lugareños, porque hasta el siglo pasado llegó a estos pueblos la tradición de los carros y las carreñas que bajaban hierro de la mina hasta La Fábrica de Riabona (recientemente en parte desmontada)». *Vid.* Julio Concepción Suárez. *Por las montañas de Lena*. (Oviedo: Ediciones KRK, 1998), 230.



### 3. LA BREVE VIDA DE LA FÁBRICA Y SU DESMANTELAMIENTO

#### 3.1. El fracaso de la empresa: las dificultades del transporte y de la extracción del carbón

Pese al entusiasmo de sus promotores, la fundición La Naredina tuvo una vida corta e intermitente. La principal causa de su infructuosa existencia fue la irregular producción de carbón. Las capas carboníferas de las minas presentaban continuas fallas y la hulla obtenida era de alto contenido en cenizas, lo que dificultaba la obtención de buen coque al aire libre.<sup>27</sup> A la dificultad de obtener un suministro continuo de carbón para obtener un buen combustible se unía la carestía del mineral de hierro extraído en la Vega de Veneros, especialmente por su caro transporte.

Tampoco era barato el envío del material producido en Riabona hacia los centros de consumo, ya que el transporte era realizado por carros tirados por bueyes y numerosa arriería. Además, durante buena parte del invierno el camino desde Riabona a Pola de Lena se volvía impracticable para los carros (por la nieve y el barro) y solo se podían sacar al mercado los productos susceptibles de ser acarreados a lomos de caballerías.

Desgraciadamente, la llegada del ferrocarril de Gijón a Pola de Lena, el 23 de julio 1874, no fue suficiente revulsivo para La Naredina. La compañía metalúrgica apenas pudo beneficiarse del desarrollo ferroviario de las décadas posteriores, que tuvo unas consecuencias realmente innovadoras: facilitando los intercambios comerciales y la movilidad de la población, consolidando el crecimiento urbano, estimulando el mercado y el consumo, relanzando la industrialización y, por supuesto, acelerando la siderurgia, contribuyendo en gran medida al desarrollo de las fundiciones que en aquel momento estaban en pie, como era la factoría de Ablaña.<sup>28</sup> A esto

también coadyuvó la guerra carlista (1872-1876) pues el País Vasco paralizó su producción de hierro.

Con todos estos inconvenientes, la empresa resultó deficitaria, por lo que tuvo una corta duración: a principios de los años 80 entraría en liquidación.

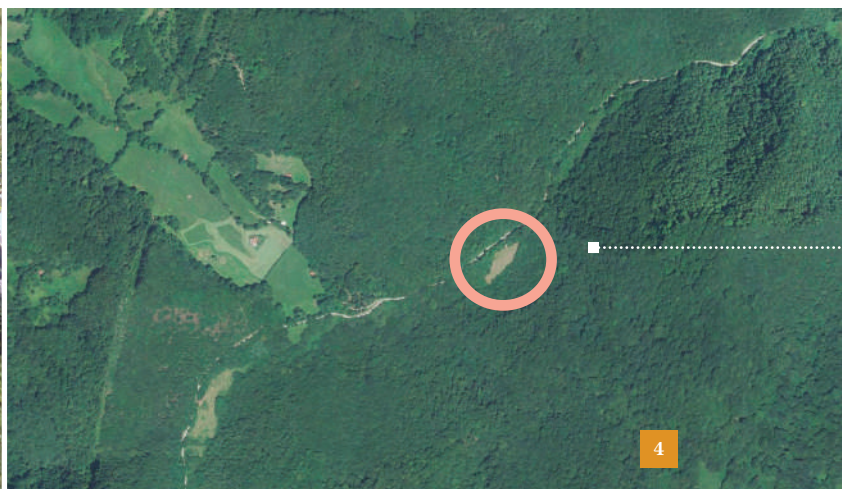
#### 3.2. Los intentos de venta

Ante este fracaso, y para intentar recuperar lo invertido por los socios de La Naredina, se encargó a Augusto Bailly y Cesáreo Aza la venta de la empresa a otros posibles inversores o a alguna compañía ya constituida. Pasados unos meses, viendo que estos dos socios no encontraban salida a la factoría ni a las minas, decidieron encomendar esta misión a un intermediario con muchos contactos en el mundo empresarial.

Así pues, el 27 de abril de 1882, ante José Hevia Castañón, notario en Pola de Lena, se firmó un contrato entre Cesáreo Aza López (en representación de La Naredina) y Antonio Prospero de Albuquerque. En este documento se facultaba al francés a enajenar y formar sociedad según le conviniese, disponiendo para tal fin de las siguientes pertenencias:

- Mina de hierro «Antonia» de 60 hectáreas, en el Aramo.
- Mina de carbón «Amalia» de 12 hectáreas.
- Mina de carbón «Concepción» de 20 hectáreas.

En este documento también se facultaba a este financiero, a disponer de la fábrica La Naredina. Los bienes que se nos relatan en este documento, de 1882 son:



27 En la actualidad en Riabona se pueden ver restos de este combustible y del mineral de hierro.

28 «Una vez que la vía del Noroeste fue un hecho, la Fábrica de Mieres se levantó de su postración, gastó un fuerte capital en el establecimiento de ramales que la pusieran en rápida comunicación con la vía general». Vid. Carlos J. Bertrand. *El verdadero libre-cambista: estudio teórico práctico del desarrollo de la industria metalúrgica y carbonera en Asturias*. (Oviedo: Imp. de Vallina y Compañía, 1882), pág 10.



- Un terreno que albergaba los edificios fabriles y otros adyacentes.
- Un edificio para la maquinaria.
- Maquinaria y cilindro de la máquina soplante.
- Horno de fundición.
- Una rueda hidráulica con su cauce y muros de sostén.

De todo ello, ningún bien sería vendido ni alquilado por Prospero de Albuquerque, pues el proyecto no resultaba ya atractivo debido a que el horno estaba lejos del ferrocarril.

Lo único que pudo ser vendido, años después, de los bienes que formaban La Naredina fue la concesión de carbón conocida como «Mina Luisa». Esta operación fue firmada el 9 de junio de 1892 entre Augusto Bailly Morell y Juan de Aburto por 17.500 pesetas (de las que pagaría

■ **Figura 6.**

*Prau de la Fábrica o de La Fabricona, en Riabona, solar de las desaparecidas instalaciones metalúrgicas*

■ **Figura 7.**

*Muros de contención en Riabona, muy cubiertos de vegetación, hace treinta años, aproximadamente (Xulio Concepción Suárez)*

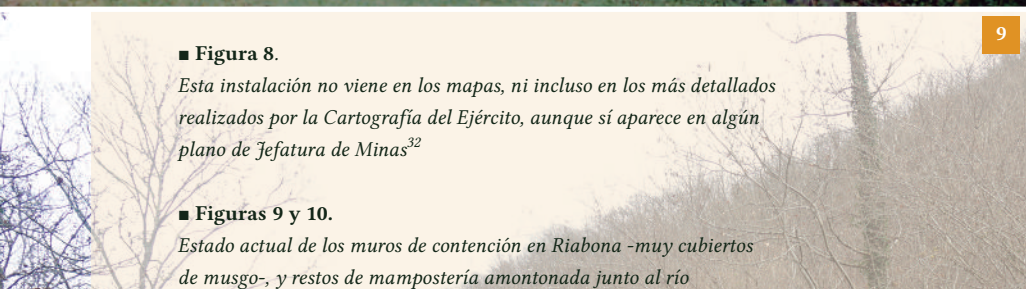


■ **Figura 8.**

*Esta instalación no viene en los mapas, ni incluso en los más detallados realizados por la Cartografía del Ejército, aunque sí aparece en algún plano de Jefatura de Minas<sup>32</sup>*

■ **Figuras 9 y 10.**

*Estado actual de los muros de contención en Riabona -muy cubiertos de musgo-, y restos de mampostería amontonada junto al río*





5.000 en el acto y el resto, 12.500 pesetas, serían a pagar en un año, siendo como hipoteca la misma mina a sufragar). Poco después de esta compra, Juan de Aburto y su yerno, Luis de Ocharán, fundaron Hulleras del Naredo,<sup>29</sup> empresa que solamente se dedicaría a la extracción del carbón.

Sesenta años después, esta misma mina sería vendida al empresario Orejas Canseco por el módico precio de 1.000 pesetas.<sup>30</sup> Resulta un poco chocante el poco valor que se le dio, dejando traslucir la escasa rentabilidad de la concesión carbonera.<sup>31</sup>

---

## 4. SITUACIÓN ACTUAL DE LAS INSTALACIONES

Las antiguas estructuras de La Naredina quedaron abandonadas y con el paso del tiempo acabaron engullidas por una espesa maleza que ocultaba su presencia y, al mismo tiempo, impedía el acceso hasta las ruinas. Únicamente, debido al paso de los años, los techos se hundieron al pudrirse la madera, si bien el resto de construcciones se conservaron excelentemente por estar hechas principalmente de piedra. Tras su abandono, estas edificaciones eran visitadas en ocasiones por los jóvenes de las aldeas próximas para bucear en lo que ya sólo eran unas ruinas dentro un *prau*, conocido como La Fábrica o La Fabricona.

Durante 120 años, las estructuras de la fundición de hierro estuvieron allí, ocultas bajo las copas de los árboles y a la sombra de una gran mata de castaño en espera de su rescate y difusión. Lamentablemente, esto no pudo ser así, ya que a inicios de los años noventa una pala excavadora fue la encargada de derribar los edificios y el horno de fundición aún existente para vender la piedra

labrada. Muchos de estos centenarios sillares terminaron colocados en muros y paredes de modernos chalets del concejo de Lena.

En la actualidad, en el lugar y en la orilla del río Naredo aún se puede ver parte del basamento del horno y los desagües del circuito hidráulico que movía el martillo pilón y algún elemento más que permiten recordar su existencia. Ante la falta de sensibilidad por nuestro pasado industrial, tampoco se puede descartar que los pocos restos que quedan terminen formando parte de la *muria* de cualquier *prau* de la zona.

Pese a este desolador panorama, algún investigador de las Cuencas alberga la idea de que estas instalaciones fueron fotografiadas, tanto por Rosa Parana,<sup>33</sup> como por el mismo Luis de Ocharán, dos grandes aficionados a la fotografía y de los que se tiene constancia de su presencia por el valle del Naredo.<sup>34</sup>

---

## 5. CONCLUSIONES

Desde mediados del siglo XIX, algunos sagaces industriales, muchos de ellos de origen extranjero (como Augusto Bailly), detectaron el potencial de los valles interiores de Asturias para emplazar innovadoras industrias metalúrgicas. La cuenca del Naredo contaba con todos los recursos naturales necesarios para tal fin: posibilidad de extraer carbón en minas inmediatas, existencia de yacimientos ferruginosos en las cercanías, disponibilidad de madera en abundancia y presencia

de una corriente de agua capaz de refrigerar y mover mecanismos; además de contar en la zona con suficiente mano de obra.

Sin embargo, el prematuro fracaso de esta empresa refleja también algunos problemas comunes que ha padecido tradicionalmente la industria en Asturias. De hecho, el hándicap de las comunicaciones en este territorio agreste sigue siendo a día de hoy el chivo expiatorio al que se

---

29 Se ha remitido á informe de Sr. Ingeniero Jefe de Obras públicas la instancia y proyecto de D. Antonio Aburto, apoderado de D. Luis de Ocharán, que solicita autorización para construir un puente en el punto llamado «Morúes» (Lena), con destino al servicio del coto minero «Hulleras del Naredo». *La Opinión de Asturias*: Año I Número 57, 13 de abril de 1893. Pág. 2.

30 Este empresario continuaría después de la guerra con el proyecto iniciado por hulleras del Naredo. J.A. Vega Álvarez. *Op cit.* (2012), pág. 126.

31 En 1950 Hulleras del Naredo y Mofoso, decide paralizar las minas de carbón y todo tipo de trabajos, abandonándose todas las instalaciones y desmantelándose también el ferrocarril minero. La estructura de raíles y demás infraestructura de la línea fueron vendidos. El carril y material ferroviario fue comprado por empresas mineras y el resto de hierro fue destinado a chatarra. *Ibid.*

32 AHPA. Fondo de Jefatura de Minas de Asturias. Referencia desconocida.

33 Esta vecina de Pola de Lena recorrió a finales del XIX los concejos de Lena, Mieres, Aller fotografiando todo aquellos que consideraban de interés, llegando a formar una importante colección de imágenes. Sabemos por diferentes noticias que muchas tenían por tema el ferrocarril y la minería. Estas fotografías se conservaron en dos álbumes encuadrados en 1898, junto con otro álbum sobre personajes de Lena y Mieres, de los que se tienen noticias hasta los años 50 del pasado siglo. Desde entonces están desaparecidos. J.A. Vega Álvarez. *Op cit.* (2012), pág. 74.

34 Pensamos que el valle del Naredo pudo ser fotografiado por Luis de Ocharán, que era gran aficionado a este arte, puesto que visitó estas minas en numerosas ocasiones. Este empresario minero fue uno de los miembros de la burguesía impulsora del *pictorialismo*. Estos pretendían apartarse de la adocenada comercialización de la fotografía generada por los operadores profesionales, por lo que manipulaban las imágenes introduciendo neblinas y esfumados, rehuendo la nitidez. J.A. Vega Álvarez. *Op cit.* (2012), pág. 207.



responsabiliza de numerosas iniciativas frustradas. Ciertamente, en el caso de La Naredina, las dificultades para transportar la materia prima y la producción hacia y desde la fundición lastraron enormemente su rentabilidad. La finalización de la línea ferroviaria entre Gijón y la meseta castellana dio alas a otras siderurgias y a la industria extractiva del carbón en las Cuencas, si bien la fábrica de Riabona no se pudo beneficiar de este impulso. No obstante, la actividad minera continuó desarrollándose en el valle del río Naredo hasta bien entrada la década de los años setenta de la pasada centuria (aunque fuese de manera intermitente y por diferentes empresas).

La Naredina puede considerarse como un interesante ejemplo de los albores de la industrialización en Lena a pesar de su breve y convulsa existencia. Por desgracia, su denigrante derribo ha privado a las generaciones venideras de conocer y disfrutar de esta pieza de nuestro pasado y pone en evidencia el desinterés de algunos particulares y la ineficacia de las administraciones para conservar elementos de época industrial. En efecto, los numerosos avisos a las autoridades fueron desoídos de forma reiterada ya que Riabona era considerada simplemente una construcción ruinosa que carecía de importancia.

La destrucción de La Naredina tuvo lugar pocos años después del traumático desmantelamiento de Fábrica Mieres<sup>35</sup> (uno de los mayores atropellos al patrimonio cultural de la cuenca del Caudal); todo ello en los últimos 25 años del siglo XX, momento en el que empezaba a definirse el concepto de patrimonio industrial.

Lamentablemente, estas graves pérdidas podrían no ser las últimas; otros significativos ejemplos del pasado industrial de Lena (como la fábrica de sillas de Sotiello o las construcciones asociadas a diversas fábricas en La Vega'l Ciigu) parecen condenadas al olvido y al desastre.



<sup>35</sup> El apagado del último horno de la factoría siderúrgica situada en la parroquia de La Rebollada (Mieres) tuvo lugar en la noche del cuatro a cinco de marzo de 1971, siendo propiedad de Uninsa. Comenzó entonces el cierre y desmantelamiento de la factoría de Mieres. *Diario de Burgos: de avisos y noticias*. Año LXXXI Número 24672, 5 de marzo de 1971.

## | FUENTES CONSULTADAS

### Fuentes bibliográficas

- BAS ORDÓÑEZ, Guillermo. *Retrato del vapor en el Caudal*. Mieres: Asociación Cultural y Minera Santa Bárbara, 2019.
- BERTRAND, Carlos J. *El verdadero libre-cambista: estudio teórico práctico del desarrollo de la industria metalúrgica y carbonera en Asturias*. Oviedo: Imp. de Vallina y Compañía, 1882.
- CONCEPCIÓN SUÁREZ, Julio. *Por las montañas de Lena*. Oviedo: Ediciones KRK, 1998.
- FERNÁNDEZ BUSTAMANTE, Cristina. *Actividad minera e industrial en Lena. Siglos XIX y XX*. La Pola: Ayuntamiento de Lena, 2015.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, María Fernanda. «La fábrica de aceros de La Bárzana (Vil. layana)». *Vindonnus. Revista de patrimonio cultural de Lena* n°3 (2019): 16-28.
- GARCÍA ÁLVAREZ, María Paz. *Toponimia (70). Conceyu de L.lena. Parroquia de La Pola*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana, 1998.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *Diarios (memorias íntimas): 1790-1801*. Gijón: Instituto de Jovellanos, 1915 (Madrid: Imp. de los Sucesores de Hernando).
- OJEDA GUTIÉRREZ, Germán. «Asturias, capital de la siderurgia española». En *Historia de la economía asturiana, vol. 1*, coord. por Germán Ojeda y Juan Antonio Vázquez García, 193-208. Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, S.A., 1994.
- VEGA ÁLVAREZ, José Antonio. *Historias del valle Naredo y sus industrias*. Oviedo: HiFer, 2012.
- VEGA ÁLVAREZ, José Antonio. *Lena en el tiempo*. Oviedo: HiFer, 2013.
- VEGA ÁLVAREZ, José Antonio. *Historia de Fábrica de Mieres. El Mieres de la fábrica*. Oviedo: HiFer, 2018.

### Fuentes hemerográficas:

- Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo  
Gobierno de España. Gaceta de Madrid  
La Opinión de Asturias  
Revista de Asturias: ilustrada científico-literaria

### Fuentes documentales:

- Archivo Histórico de Asturias (AHPA):  
*Fondo de Protocolos Notariales del concejo de Lena*  
*Fondo de la Jefatura Provincial de Minas*



*Conciyu L.lena*